

LITERATURA MEXICANA DEL SIGLO XX

Estudios y apuntes

León Guillermo Gutiérrez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

Praxis Digital 3

LITERATURA MEXICANA DEL SIGLO XX ESTUDIOS Y APUNTES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

LITERATURA MEXICANA DEL SIGLO XX ESTUDIOS Y APUNTES

León Guillermo Gutiérrez

México, 2016



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Literatura mexicana del siglo xx. Estudios y apuntes, de León Guillermo Gutiérrez, ofrece, ceñido al rigor crítico y académico, un panorama general de cada una de las etapas de la historiografía literaria de México a lo largo del siglo xx. Los autores aquí reunidos cubren los movimientos más significativos desde el Modernismo hasta la poesía última en México. Los nombres de los autores estudiados son en sí un referente obligado de la literatura mexicana; baste mencionar entre ellos a Mariano Azuela, Carlos Pellicer, Amparo Dávila, Carlos Fuentes, Juan José Arreola, Elena Garro, Carlos Monsiváis, Hugo Gutiérrez Vega y Luis Zapata. Cada uno de los textos presenta no sólo el análisis puntual del autor y su obra, sino que está enmarcado dentro de un contexto mucho más amplio, lo que permite reflexionar y cuestionar sobre las diferentes tendencias literarias, sus antecedentes, sus precursores, sus exponentes y la importancia que tienen dentro de la literatura mexicana. Los ensayos se encuentran en diálogo con las opiniones de críticos y estudiosos académicos que han aportado, con sus ideas y análisis, una mayor claridad para la exposición de los movimientos, sus autores y sus obras. Con este libro, León Guillermo Gutiérrez nos permite adentrarnos en una nueva visión y perspectiva de la literatura mexicana del siglo xx.

--

Gutiérrez, León Guillermo

Literatura mexicana del siglo xx : Estudios y apuntes / León Guillermo Gutiérrez. -- México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2016.

1 recurso en línea (2.5 MB) : e-PUB (186 páginas). - - (Colección Praxis Digital ; 3)

ISBN 978-607-8434-63-3 (ePub)

ISBN 978-607-7771-61-6 (impreso)

1. Literatura mexicana – Siglo xx – Historia y crítica 2. Autores mexicanos – Siglo xx – Crítica e interpretación I. tít.
LCC PQ7154
DC M860.4

--

Literatura mexicana del siglo XX. Estudios y apuntes
León Guillermo Gutiérrez

Primera edición: 2012

Primera edición en Praxis Digital: 2016

DR 2016, León Guillermo Gutiérrez

DR 2016, Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Av. Universidad 1001, col. Chamilpa
CP 62210, Cuernavaca, Morelos

<http://libros.uaem.mx/>
libros@uaem.mx

Edición: Gerardo Ochoa

Diseño de forros: Jade Gutiérrez

Diseño de ePub: Samuel Arroyo

Revisión: Myriam Zumaya

Ilustración de portada: Edgar Martínez, *Memorias del trópico* (fragmento), óleo sobre tela, 1.20 x 2.50 m, 2009

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Dirección de Publicaciones de Investigación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).



Literatura mexicana del siglo XX. Estudios y apuntes, por León Guillermo Gutiérrez, se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Para ver una copia de esta licencia, visite: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

ISBN 978-607-8434-63-3 (ePub)

ISBN 978-607-7771-61-6 (impreso)

Diseñado en Cuernavaca, Morelos, México, en formato ePub 2.1

Índice de contenido

LITERATURA MEXICANA DEL SIGLO XX. ESTUDIOS Y APUNTES

PRÓLOGO

ESTUDIOS

Pedro Requena: la condena del olvido

Referencias

Carlos Gutiérrez Cruz, poeta revolucionario. Apuntes para un ensayo

Referencias

Los de abajo, novela fundacional del nacionalismo y de la literatura mexicana del siglo XX

Referencias

Carlos Pellicer. Auto de fe religiosa: poemas de juventud

Referencias

Elena Garro: simulación y símbolos del poder

Referencias

Carlos Fuentes: los Estados Unidos en su narrativa

Referencias

Mujeres al borde de un ataque de terror en la obra de Amparo Dávila

Referencias

Amparo Dávila: poeta del sueño, la meditación, el cuerpo y la noche

I. El eco de la angustia

II. Soledad de pájaros heridos

III. Al filo del sueño

IV. Nocturno cuerpo

Referencias

El cuerpo urbano y las calles de la piel en *El diario de José Toledo*, primera novela mexicana de temática homosexual

Referencias

Luis Mario Schneider: el hilo de un destino

Luis Mario Schneider: de tinta propia

Referencias

Hugo Gutiérrez Vega, poética del peregrino

Referencias

El vampiro de la colonia Roma, función del espacio y el cuerpo en el discurso homoerótico

Referencias

APUNTES

Después del amor de Hernán Lara Zavala

Los cielos de Antigua de Adolfo Castañón

Marianne Toussaint: las ciudades amuralladas de la memoria

Félix Suárez: una voluptuosa desesperanza

Alejandro Tarrab: el alma de las cantáridas y Centauros de mi piel

ENTREVISTAS

Una breve charla. Entrevista con Juan José Arreola

Carlos Monsiváis: educación y democracia

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

PRÓLOGO

Si algo tiene México de inmenso valor es su gran riqueza histórica en todos los aspectos, y no cabe duda que uno de los elementos que ha contribuido a forjar y fijar los cambios, evoluciones y permanencia del espíritu y quehacer de los mexicanos en cada una de las etapas por las que ha pasado, es la literatura. Las transformaciones literarias obedecen a los momentos históricos en los que se involucran los cambios políticos, sociales y culturales. El México del siglo xx es un verdadero crisol en donde se han dado cita las más diversas tendencias nacionales y extranjeras, que van desde la literatura de pura cepa nacionalista hasta la literatura globalizada, de la regional a la cosmopolita, del verso lujoso del modernismo al verso prosaico y desarticulado, de la prosa refinada a la coloquial, de aquella que permanece en el olvido del terruño provinciano a la de éxito internacional. Tratar de hacer una historia de la literatura de México del siglo xx es tarea simplemente imposible, ya que mucha de ella se encuentra todavía en las cientos de miles de páginas de las revistas literarias y culturales; no obstante, sí es posible dibujar un mapa con los puntos de mayor importancia de su larga travesía. En este libro se ofrece, a través del estudio y apuntes de autores y obras que han marcado la ruta a lo largo del camino literario, un panorama general que, a manera de faro, nos permite iluminar un espectro muy amplio de cada una de las etapas de esta historiografía literaria.

Podemos comenzar diciendo que los autores aquí reunidos, por fecha de nacimiento, cubren las décadas del siglo, desde su inicio hasta la de los setenta. Cada uno de los ensayos nos presenta no sólo el análisis puntual del autor y su obra, sino que está enmarcado dentro de un contexto

mucho más amplio, lo que nos permite reflexionar y cuestionar sobre los diferentes movimientos literarios, sus antecedentes, sus precursores, sus exponentes y la importancia que tienen dentro de la literatura nacional. Es pertinente subrayar que cada uno de los textos se encuentra en diálogo con las opiniones de críticos y estudiosos académicos que han aportado con sus ideas y análisis una mayor claridad para la exposición de los movimientos, autores y sus obras.

El primer ensayo, dedicado al poeta Pedro Requena Legarreta, nos ofrece un vasto registro de la poesía modernista, de los poetas reunidos en las revistas *Azul* y *Moderna*: Manuel José Othón, Francisco González León, Francisco A. de Icaza, Luis G. Urbina, Amado Nervo, José Juan Tablada, Enrique González Martínez, María Enriqueta Camarillo de Pereyra, Rafael López, Alfredo R. Placencia, Efrén Rebolledo y Porfirio Barba Jacob. También están presentes los integrantes del Ateneo de la Juventud (1909): Antonio Caso, José Vasconcelos, Carlos González Peña, Manuel M. Ponce, Diego Rivera, Alfonso Reyes, Luis Castillo Ledón, Alfonso Cravioto, Manuel de la Parra, Eduardo Colín, Ricardo Gómez Robelo, Julio Torri y Joaquín Méndez Rivas. Y no podían faltar los poetas de la transición: Enrique González Martínez, Ramón López Velarde y José Juan Tablada.

En segundo lugar nos encontramos con una figura singular, me refiero al poeta jalisciense Carlos Gutiérrez Cruz, quien muerto a los treinta y tres años dejó una obra que aún no ha sido debidamente estudiada. Su inclusión obedece a que es hasta ahora el gran poeta revolucionario, cuyos poemas fueron entonados en el movimiento del 68, fue uno de los iniciadores de la vanguardia sin pertenecer a ningún grupo, e incursionó en la corriente de los *hai-kais* desde 1919. Su poesía antecede y forma parte, aunque marginal, de la obra de los grupos Estridentistas y Contemporáneos. Su poesía comunista fue polémica y de la cual se ocupó el poeta ruso Vladimir Maiakovski. Podemos decir que Carlos Gutiérrez Cruz fue el poeta que verdaderamente entendió los fines últimos a los que debería llegar la Re-

volución, alejado de los formalismos y tendencias literarias de la época.

Hablando de Revolución, era inadmisibile la ausencia de un texto sobre el fenómeno de la novela de la Revolución mexicana, movimiento literario de una relevancia sin precedentes en nuestra historiografía literaria (no sólo se ejerció esta temática con prodigalidad durante décadas, fue uno de los motores que impulsaron y fijaron el nuevo nacionalismo mexicano). A mi parecer no hay mejor representante que la novela del escritor nacido en Los Altos de Jalisco, Mariano Azuela, por lo que se incluyó un ensayo sobre la novela *Los de abajo*, de Mariano Azuela, que sigue y seguirá siendo motivo de estudio. Esta novela, que por muchos ha sido considerada antirrevolucionaria, pone de manifiesto la falta de ideología de la Revolución y de quienes en ella participaron por no tener la menor idea de lo que se trataba. Si en las novelas anteriores se destacaron algunos elementos de autodefinición para afirmar el nacionalismo, bien se puede decir que en *Los de abajo* el nacionalismo se presenta a través del gran movimiento social que fue la Revolución; y aunque Demetrio Macías despunte como protagonista, todos los que intervienen, así como las circunstancias personales y colectivas, ofrecen un cuadro vivo del corazón de México, es decir, de los campesinos y de todos los oprimidos. No sólo la temática del conflicto armado manifiesta la originalidad y el sello de mexicanidad de la novela de Azuela, también incorpora el lenguaje y habla popular en su más alta expresión y logra captar la esencia del vivir, sentir y pensar de todo un pueblo.

Los de abajo inauguró un nuevo género que será cultivado durante cuatro décadas; conforme a lo postulado por Jean Franco, esta literatura se convertirá en agente de integración nacional y, a través suyo, zonas y pueblos divergentes podrán ser atraídos a la corriente de la cultura nacional. Los aciertos de la novela de la Revolución mexicana logran el primer reconocimiento internacional de nuestra literatura. Como apunta Dessau, *Los de abajo* abrió las puertas a una reforma literaria radical.

Sería incompleto un libro sobre literatura mexicana del siglo xx si no se incluyera la representación del grupo literario de mayor trascendencia en la poesía del país, por supuesto que me refiero a los Contemporáneos. Sus integrantes hoy siguen siendo quienes han llevado a la poesía a su más alto nivel estético, sus nombres: Xavier Villaurrutia, José Gorostiza, Gilberto Owen, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Elías Nandino, Jorge Cuesta, Bernardo Ortiz de Montellano, y el poeta que nos ocupa, Carlos Pellicer.

A través del ensayo que aquí se presenta, asistimos a la evolución de la poesía mexicana durante el periodo más prolífico del grupo y que abarca las décadas de los veinte y los treinta. Si bien es cierto que el texto se centra en la producción de poesía católica de Carlos Pellicer, también es cierto que deja entrever el espíritu social y religioso que dominaba durante la etapa posrevolucionaria. Y no sólo eso, en lo poético se dibuja clara la transformación de las tendencias poéticas, y que Pellicer practica con maestría desde el poema vanguardista hasta el más perfecto de los sonetos. En Pellicer se funden dos elementos de mayúscula importancia para el entendimiento de la cultura mexicana: poesía y religiosidad. La poesía como acto de fe y la religiosidad como poética de la vida.

En la literatura mexicana la escritura hecha por mujeres es fundamental. No es sino precisamente hasta la década de los años cincuenta que su voz cobra cabal importancia. Destacan a partir de esta época, entre otras, Inés Arredondo, Amparo Dávila, Guadalupe Dueñas, Pita Amor, Rosario Castellanos, Enriqueta Ochoa, Elena Poniatowska y Elena Garro, dueña esta última de una obra de gran significación (en 1953 escribió la novela *Los recuerdos del porvenir*, que sería publicada diez años después).

Es una verdad irrefutable que una cosa es la religiosidad y otra la institución de la Iglesia. Elena Garro toma como escenario la Guerra Cristera para irrumpir en el mundo masculino de las instituciones; fenómenos sociopolíticos como la Iglesia y el caciquismo, regidores absolutistas de la conducta y quehacer de la mayoría de los pueblos de

México, donde la mujer es depositaria, víctima y cómplice también del sistema surgido de esta alianza. El papel que guarda la mujer en ese mundo adquiere revelación y denuncia en las voces de las beatas, doncellas perpetuas, amas de casa y prostitutas; voces que claman ser escuchadas, voces solapadoras, atrevidas, que irreverentes se alzan en contra del dogma y el yugo, sin pretender un falso feminismo.

En cuanto a la importancia dentro de la literatura, Carballo lo señala:

La novela está inscrita dentro del realismo mágico, en donde los personajes caminan bajo la lluvia y no se mojan, se transforman en piedras, conviven simultáneos amanecer y oscuridad: frontera de luz y sombra. Es un realismo mágico próximo al cuento de hadas y la narración terrorífica. Un realismo que anula tiempo y espacio, que salta de la lógica al absurdo, de la vigilia al sueño, pasando por la ensoñación.

De esta manera Elena Garro se convierte en una de las precursoras del movimiento literario más importante en América Latina en la segunda mitad del siglo xx: el realismo mágico que Gabriel García Márquez llevaría a su más alta cúspide.

El movimiento es el sino de la literatura, como señaló Octavio Paz, la tradición de la ruptura es el signo de nuestras letras. Los nuevos tiempos traen consigo la irrupción de nuevas escrituras que exploran territorios diversos. Carlos Fuentes es sin lugar a dudas uno de los escritores que marcaron la ruta a seguir a partir de la década de los setenta. El ensayo dedicado a su escritura tiene un sesgo particular, en él se analiza cómo Fuentes, en su extensa narrativa, ha recogido la voz colectiva del pueblo mexicano, que, en busca de su imagen y nacionalismo, lo ha hecho definiendo al otro, de tal manera que el autor individual queda suplantado por el autor colectivo.

México siempre se ha encontrado en la oposición binaria respecto de Estados Unidos, que representa lo opuesto,

definiéndose en la antítesis del otro, pero que sabe que está relacionado como imagen de lo que se es y no se es, requiriendo de ese otro para definirse. Carlos Fuentes, en la mayoría de sus novelas se ha dado a la tarea de describir a Estados Unidos y a los estadounidenses, pero en este afán, su voz queda suplantada por el autor colectivo. Entre las obras en las que Carlos Fuentes describe al otro en forma directa se encuentran: *La región más transparente* (1958), *Cantar de ciegos* (1964), *La cabeza de la hidra* (1978), *My Self with Others* (1981), *Gringo viejo* (1985), *Cristóbal Nonato* (1987), *Diana o la cazadora solitaria* (1994) y *La frontera de cristal* (1995).

La literatura mexicana de medio siglo es sin lugar a dudas una de las más vastas, variadas y ricas en la historia del siglo xx, ahí se encuentran los autores de mayor prestigio a nivel nacional e internacional; durante la década de los cincuenta aparecen *Confabulario* (1952) y *Bestiario* (1959), de Juan José Arreola; *El llano en llamas* (1953) y *Pedro Páramo* (1955), de Juan Rulfo; *Los días enmascarados* (1954), *La región más transparente* (1958) y *Las buenas conciencias* (1959), de Carlos Fuentes; *Balún Canán* (1955), de Rosario Castellanos; *El libro vacío* (1958), de Josefina Vicens; *Un hogar sólido* (1958), de Elena Garro; *Tiempo cercado* (1959), de Sergio Pitou; *La justicia de enero* (1959), de Sergio Galindo; *La creación* (1959), de Agustín Yáñez; *La sangre de Medusa y otros cuentos marginales* (1959), de José Emilio Pacheco; *El laberinto de la soledad* (1950), *Águila o sol* (1951), *El arco y la lira* (1956), *La peras del olmo* (1957) y *La estación violenta* (1958), de Octavio Paz, y *La Iliada* de Homero (1951), traducida por Alfonso Reyes. Es decir, obras y autores fundamentales en las letras nacionales.

En este selecto grupo se encuentra la escritora zacatecana Amparo Dávila, quien fuera descubierta por Alfonso Reyes, a quien se debe la publicación de sus primeros cuentos en la *Revista Mexicana de Literatura*, la *Revista de la Universidad de México*, la revista *Estaciones* y otras más. Autora de tres libros de poesía y de sólo cuatro de relatos, su narrativa se considera como una de las más originales y